

## Buenos Aires x dos

La simetría de los gestos y de las posiciones de dos artistas plásticas, una norteamericana, la otra argentina, dedicadas a la contemplación y desarrollo de un arte que marca su inscripción en lo urbano como símbolo de la ciudad de Buenos Aires, ofrece el muestrario de sus elementos objetuales y sus personajes humanos.

Angela Carlson, al borde de la finalización de un período de investigaciones artísticas en la Argentina como becaria del Rotary Club Internacional, subraya desde sus pequeños objetos –un televisor de mínimas dimensiones, un abanico amurado en la pared, y un simbólico dinosaurio- el encuentro de retazos urbanos y elementos azarosos que a posteriori de su reunificación, son tratados en base a combinaciones de yeso y pintura, donde es notoria la caída de la pureza de los colores que estallan en su diseminación.

Nora Iniesta sintetiza un proyecto expuesto en el C.C.C. de Buenos Aires en el año 1986: Buenos Aires x 365. En el mismo, el interés urbano es mostrado por el relevamiento de la ciudad, cuyo referente es el habitante mediado a través de su operación cultural. Esta modificación “foto-biográfica y pictórica” es susceptible de ser exhibida en cualquier ciudad y país, y de la cual se pueden desprender los postulados siguientes: lugar físico, espacio y tiempo, como sumatoria topológica para su definitiva puesta en acto.

Es importante destacar que Carlson, desde su llegada al país y una vez integrada al territorio artístico, participó con Iniesta en una serie de acontecimientos que ponían de manifiesto el vector comunicacional, tanto en Buenos Aires como en el interior, y es de suponer que al retornar a su región de origen, no podrá obviar una mirada cargada de intenciones sudamericanas y argentinas, potencialmente enriquecida por la inmediatez de sensaciones y emociones inventariadas.

Por otra parte, las operadoras artísticas mantienen su asociación para futuros proyectos, cuyo leit-motiv es la interacción comunicativa de un signo que aparece como vaso comunicante entre ambas, sin descartar los recorridos individuales de un aprendizaje que desconoce los límites de su evolución y nunca se detiene.

Carlos Espartaco

Buenos Aires x dos  
Abril y Mayo de 1990  
Exposición  
Centro Lincoln  
Buenos Aires